

EVANGELISTA VILANOVA

HISTORIA DE LA TEOLOGÍA CRISTIANA

TOMO PRIMERO
DE LOS ORÍGENES AL SIGLO XV

BARCELONA
EDITORIAL HERDER

1987

Versión castellana de JOAN LLOPIS, de la obra de
EVANGELISTA VILANOVA, *Història de la teologia cristiana*, I,
Facultat de teologia de Barcelona - Editorial Herder, Barcelona 1985

Con licencia eclesiástica

© 1985 Edicions de la Facultat de teologia de Barcelona
© 1987 Editorial Herder S.A., Barcelona

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, el almacenamiento en sistema informático y la transmisión en cualquier forma o medio: electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright

ISBN 84-254-1569-1 tela, obra completa
ISBN 84-254-1568-3 rústica, obra completa
ISBN 84-254-1554-3 tela, tomo I
ISBN 84-254-1553-5 rústica, tomo I

ES PROPIEDAD

DEPÓSITO LEGAL: B. 19.690-1987

PRINTED IN SPAIN

Quality Impres
.....

Tel. 93 449 87 60

*A Marie-Dominique Chenu,
maestro en la historia de la teología medieval,
en nombre de una fiel amistad,
con veneración y agradecimiento.*

ÍNDICE

Carta de M.-D. Chenu	19
Presentación	23
Abreviaturas y siglas	25
Bibliografía general	27
Introducción	29

PARTE PRIMERA: LA TEOLOGÍA DEL «PRINCIPIO»

Introducción	39
<i>Capítulo primero: La teología bíblica: Origen, desarrollo, perspectivas,</i> por Pius-Ramon Tragan	42
I. Introducción	42
II. Prehistoria y orígenes	46
III. La teología del AT de carácter histórico y su relación con el NT	52
IV. La teología del AT de tendencia sistemática y su relación con el NT	59
V. La teología del NT a la luz de la «historia» y la «historia de las religiones»	73
VI. Teología del NT e «historia de la salvación»	78
VII. Tendencias recientes de la teología neotestamentaria: R. Bultmann, J. Jeremias, K.H. Schelkle	86
VIII. Perspectivas	99
Bibliografía	107
<i>Capítulo segundo: El Credo de la Iglesia</i>	116
I. De la génesis a la estructuración del Credo	116
II. La significación teológica del Credo	120

Índice

III.	Del contenido del Credo a la regla de fe	122
	Bibliografía	129

PARTE SEGUNDA: TEOLOGÍA PATRÍSTICA

<i>Capítulo primero:</i>	<i>Los padres de la Iglesia</i>	<i>133</i>
I.	Introducción	133
II.	Misión histórica de los padres de la Iglesia	134
III.	Caracterización general de la teología patrística	136
	Bibliografía	140
<i>Capítulo segundo:</i>	<i>Del Credo a una teología sabia</i>	<i>141</i>
I.	Las exigencias intelectuales de los problemas	143
1.	De la economía a la teología	143
2.	Hacia la fórmula trinitaria dogmática	146
3.	Filosofía y teología del Espíritu	148
II.	El establecimiento de la ortodoxia	150
1.	Siglo iv: en busca de una doctrina y de una vida espiri- tual	153
2.	Los fundamentos doctrinales de la Iglesia del siglo iv en materia de ortodoxia	156
<i>Capítulo tercero:</i>	<i>Elaboración de un método científico</i>	<i>162</i>
I.	Los padres apologetas: el comienzo del diálogo entre la fe y la razón	162
1.	Las dos corrientes en el pensamiento filosófico griego del siglo ii	164
2.	Punto de vista de Justino ante la filosofía griega	166
3.	El ataque de Celso contra el cristianismo	168
	Bibliografía	173
II.	Los gnósticos y san Ireneo de Lyon	174
1.	Introducción	174
2.	La doctrina gnóstica	176
	Bibliografía	178
3.	San Ireneo de Lyon	179
3.1.	Nacimiento de la fórmula teológica	180
3.2.	El método teológico de Ireneo	182
3.3.	Los grandes temas de Ireneo	184
	Bibliografía	186
<i>Capítulo cuarto:</i>	<i>Orígenes</i>	<i>188</i>
I.	Grandeza tipológica y debilidad alegórica	190

Índice

II.	El sistema teológico: el <i>Peri arkhon</i> o <i>Tratado de los principios</i>	194
1.	Los espirituales y la inteligencia de la fe	195
2.	El destino de las almas	196
3.	Refutación de los gnósticos	197
4.	Creación y libertad de la criatura	199
III.	La cuestión del sistema teológico en Orígenes	200
1.	Valor del <i>Peri arkhon</i>	200
2.	Orígenes y el origenismo posterior	201
3.	Relación de Orígenes con la filosofía	202
	Bibliografía	203
<i>Capítulo quinto: San Gregorio de Nisa</i>		205
I.	Vida	206
II.	Obras	207
III.	El método exegético de Gregorio de Nisa	209
IV.	La doctrina teológica	212
V.	De la enseñanza monástica a la mística	214
VI.	Conclusión	217
	Bibliografía	219
<i>Capítulo sexto: San Agustín</i>		220
I.	Vida	220
II.	Obras	221
III.	El método teológico de Agustín	224
1.	La bienaventuranza como tema central del pensamiento agustiniano	225
2.	La fe y la razón	226
3.	La comprensión como fruto de la fe	227
4.	El uso de la filosofía	229
5.	La exégesis de Agustín	230
IV.	El pensamiento teológico de Agustín	232
1.	El Dios Trinidad	232
2.	Antropología teológica	235
3.	La Iglesia y los sacramentos	239
4.	Dios y la historia humana	241
V.	Valoración final	245
	Bibliografía	249
<i>Capítulo séptimo: Dionisio Areopagita</i>		250
I.	Las dos orientaciones teológicas según Dionisio	251
II.	Jerarquía de métodos o de funciones	254
1.	Teología simbólica	255

Índice

2. Teología afirmativa	255
3. Teología negativa	256
4. Teología mística	257
III. Implicación de los métodos en función de la unidad del objeto teológico	258
Bibliografía	260
<i>Capítulo octavo: Boecio</i>	261
I. La obra de Boecio y sus opúsculos teológicos	262
II. Creador de vocabulario	267
III. Un nuevo método	269
Bibliografía	272
<i>Capítulo noveno: San Gregorio Magno</i>	274
I. El lenguaje gregoriano de la experiencia	275
II. Exégesis y moral	276
III. Gregorio y Agustín: el tema de la compunción	280
IV. La herencia gregoriana	282
Bibliografía	284
 PARTE TERCERA: LA TEOLOGÍA BIZANTINA	
<i>Capítulo primero: La edad media bizantina</i>	287
I. Introducción	287
II. Caracterización de la teología bizantina	291
III. Teología y espiritualidad	296
IV. Máximo el Confesor	299
1. Obras	300
2. Doctrina	302
V. San Juan Clímaco	305
<i>Capítulo segundo: La crisis iconoclasta</i>	309
I. El icono en la tradición bizantina	309
II. La querella de las imágenes	311
1. El apogeo de la iconoclastia	312
2. Irene y el II concilio de Nicea	314
3. Significación y balance	315
III. San Juan Damasceno	315
1. Síntesis de la teología bizantina	316
2. De la teología a la experiencia eclesial	318
IV. Teodoro Estudita y Nicéforo	319
V. Alcance de la controversia	320

Índice

<i>Capítulo tercero: La teología monástica</i>	322
I. Introducción	322
II. Simeón, el Nuevo teólogo	324
1. Vida y obras	325
2. Mensaje	326
III. Gregorio Palamas	327
1. El defensor del hesicasmo	328
2. Una teología de la deificación	329
 <i>Capítulo cuarto: La ruptura entre Oriente y Occidente</i>	331
I. Introducción	331
II. La cuestión del <i>Filioque</i>	333
III. Las tradiciones eclesiológicas	335
1. El hecho romano	335
2. El viraje esbozado en Calcedonia (451)	337
IV. Disensiones sobre la epiclesis	340
V. Diferencias en torno a la doctrina escatológica	343
VI. El sentido del cisma	344
 <i>Capítulo quinto: Los intentos de unión</i>	346
I. Introducción	346
II. La actitud de los papas	346
III. Los emperadores de Bizancio	348
IV. La Iglesia de Oriente	351
1. Humanistas y tomistas	352
2. Los teólogos palamitas: Nicolás Cabasilas	353
3. El concilio de Ferrara-Floencia (1438-1439)	355

PARTE CUARTA: TEOLOGÍA MONÁSTICA OCCIDENTAL

<i>Capítulo primero: De la patristica a la escolástica</i>	361
I. Introducción	361
II. Historia de una expresión	363
III. Teología tradicional y teología escolástica	365
IV. Para una mejor comprensión de la teología monástica	369
1. La escuela y el claustro: relaciones y contrastes	371
2. Dos lenguajes teológicos	374
3. Especulación y admiración	376
 <i>Capítulo segundo: El renacimiento carolingio</i>	379
I. El marco de la cristiandad	379
II. La renovación cultural	384

Índice

III.	La contribución de la Marca Hispánica a la teología carolingia	386
1.	Félix de Urgel y el adopcionismo	387
2.	Claudio de Turín: la iconoclastia	389
IV.	El esplendor benedictino	391
V.	Juan Escoto Eriúgena	394
 <i>Capítulo tercero: El método de la teología en la época carolingia</i>		401
I.	La Escritura como punto de partida	401
1.	Los sentidos de la Escritura	403
2.	Las <i>auctoritates</i> para la interpretación de la Escritura ...	404
II.	El recurso a las artes liberales	406
III.	La autoridad jerárquica en la teología carolingia	409
 <i>Capítulo cuarto: Las controversias doctrinales del siglo IX</i>		412
I.	Las controversias trinitarias en la época carolingia	412
II.	La controversia en torno a la eucaristía	416
1.	La idea de anamnesis	417
2.	Presencia del cuerpo y de la sangre de Cristo	418
3.	Primer intento de síntesis	419
4.	Controversia sobre la misa	420
4.1.	Rábano Mauro	420
4.2.	Ratramno	421
4.3.	Conclusión: la carta de Radberto a Frudegarde	422
III.	La controversia sobre la predestinación	424
 <i>Capítulo quinto: La reforma del siglo XI</i>		430
I.	La necesidad de reforma	430
II.	Los primeros esfuerzos de reforma: la renovación monástica	433
1.	Cluny	433
2.	San Pedro Damiano	437
3.	Juan de Fécamp	440
III.	La teología en el pontificado de Gregorio VII	442
1.	Juridización de la noción de Iglesia	444
2.	La teología del sacerdocio	447
2.1.	La primacía del romano pontífice	448
2.2.	La sistematización teológica del orden sacerdotal como sacramento	450
3.	Berengario de Tours y la controversia eucarística	452
IV.	Teología de las cruzadas	454
V.	La piedad popular medieval como lugar teológico	459

Índice

<i>Capítulo sexto: El ámbito benedictino</i>	462
I. Cluny y Pedro el Venerable	463
II. Pedro de Celle y otros autores franceses	467
III. San Anselmo y la escuela de Bec	471
1. La teología de san Anselmo	472
1.1. Fe y razón	473
1.2. Dios uno y trino	475
1.3. El hombre Dios	478
2. La escuela de Bec	480
IV. Ruperto de Deutz	481
<i>Capítulo séptimo: El ámbito cisterciense</i>	485
I. San Bernardo	487
1. Obras	489
2. Teología	491
3. Fe y conocimiento de Dios	491
4. Los temas clásicos de la teología	494
5. La influencia de san Bernardo	497
II. Guillermo de Saint-Thierry	498
1. Obras	499
2. Teología mística	502
III. Elredo de Rievaulx	504
1. Obras	504
2. Doctrina teológica y espiritual	507
IV. Isaac de la Estrella	509
V. Joaquín de Fiore: ¿santo o hereje?	510
1. Vida	513
2. Obras	514
3. Doctrina	515
4. La influencia de Joaquín de Fiore	517

PARTE QUINTA: TEOLOGÍA ESCOLÁSTICA

<i>Capítulo primero: Un nuevo método de hacer teología</i>	523
I. <i>Scholasticus</i> . Historia de un vocablo	523
II. El espíritu escolástico	525
III. Formas, textos y métodos	529
IV. El marco institucional	531
V. Los inicios de la escolástica	532
1. Notas determinantes del nuevo tipo de teología	533
2. Contacto con Aristóteles	534
VI. El concepto escolástico de teología	535

Índice

1. Relación entre fe y razón en la teología escolástica	535
2. La teología como ciencia	537
2.1. Primeros esfuerzos para introducir el concepto aristotélico de ciencia	537
2.2. La teología como ciencia en la <i>Summa</i> de Santo Tomás	539
3. Consecuencias de la aplicación del concepto aristotélico de ciencia a la teología	541
3.1. Naturaleza argumentativa de la teología	541
3.2. Aplicación del concepto aristotélico de ciencia al tratado de los sacramentos	541
VII. El uso de la filosofía	542
1. Insistencia en el aspecto entitativo	543
2. El aristotelismo como instrumento para explicar la revelación	543
3. Algunos conceptos principales sacados de Aristóteles ...	545
4. El instrumento filosófico en el uso de la Escritura	545
5. La disputa de los universales	548
<i>Capítulo segundo: Las escuelas del siglo XII</i>	551
I. La escuela de Laón y Anselmo	551
II. Abelardo, el primer hombre moderno	553
1. Una vida profundamente movida	556
2. Las obras conservadas	558
3. Doctrina filosófica	559
4. La teología según Abelardo: la relación fe-razón	561
5. La escuela de Abelardo	564
III. La escuela de San Víctor	565
1. La orientación teológica de la escuela de San Víctor	566
2. Hugo de San Víctor	569
3. Ricardo de San Víctor	573
4. Acardo de San Víctor	576
5. Gualterio de San Víctor	578
6. Godofredo de San Víctor	579
7. Tomás Gallus	580
IV. La escuela de Chartres	581
1. Bernardo de Chartres († hacia 1124-1130)	583
2. Thierry de Chartres († 1150)	584
3. Bernardo de Tours (Silvestris)	586
4. Guillermo de Conches (1080-1145)	586
5. Juan de Salisbury (1110-1180)	587
V. Gilberto de la Porrée y su escuela	590
1. Escritos de la «pequeña escuela» porretana	594

Índice

2. Alano de Lille: de la escuela al claustro	596
2.1. Obras principales	596
2.2. El género literario y el método teológico	599
3. Simón de Tournai (hacia 1130-1203)	601
4. Rodolfo el Ardiente († hacia el 1200)	602
VI. Pedro Lombardo (hacia 1100-1160)	604
1. Pedro Coméstor	607
2. Pedro de Poitiers	608
 <i>Capítulo tercero: Las escolásticas no cristianas</i>	 611
I. La teología (<i>kalam</i>) y la filosofía (<i>falsafa</i>) musulmanas	611
1. Las fuentes	612
2. Al-Kindi	614
3. Alfarabí	614
4. Avicena	616
5. Las luchas: Algazel	618
6. La <i>falsafa</i> occidental	619
7. Averroes	621
8. Lugar de la <i>falsafa</i> en el pensamiento musulmán	626
II. El pensamiento teológico del judaísmo	628
1. El neoplatonismo judío	630
1.1. Isaac Israeli	631
1.2. Sabatai Donolo	632
1.3. Salomón Ibn Gabirol	633
1.4. Abraham bar Hyya	634
2. El aristotelismo judío y la reacción antiaristotélica	636
2.1. Abraham Ibn Daud	636
2.2. Moisés Maimónides (1135-1204)	637
3. El pensamiento de Israel y la condición judía	642
4. Mesianismo de Israel	644
5. La cábala	646
III. Los traductores de Toledo	650
1. Domingo Gundisalvo y Juan Hispano	651
2. A modo de conclusión	653
 <i>Capítulo cuarto: El siglo XIII, una nueva edad</i>	 654
I. El evangelio en una coyuntura de cambio	654
1. El ejemplo de san Francisco como teólogo	661
1.1. La vida	662
1.2. Los escritos	663
1.3. San Francisco en la historia de la teología	666
2. Domingo de Guzmán: inquietud evangélica y teológica	671
2.1. La espiritualidad de santo Domingo	673

Índice

II. Las universidades medievales	676
1. La corporación universitaria	677
1.1. La independencia	677
1.2. La organización	678
1.3. Las primeras universidades en la Península Ibérica	679
2. Las funciones universitarias	680
2.1. La enseñanza tradicional	680
2.2. Función política	682
2.3. Vida literaria y cultura	683
3. Los primeros teólogos universitarios y el nuevo Aristóteles	683
3.1. Guillermo de Auxerre	684
3.2. Guillermo de Auvernia	688
3.3. Felipe el Canciller	691
4. Los maestros de Oxford	693
4.1. Roberto Grosseteste (hacia 1170-1253)	693
4.2. Rogerio Bacon	696
<i>Capítulo quinto: La teología franciscana</i>	702
I. En la base, la espiritualidad de san Francisco	702
II. San Antonio de Padua	710
III. Alejandro de Hales	714
IV. San Buenaventura	719
1. Vida	719
2. Escritos	721
3. Doctrina	724
3.1. Fuentes de inspiración de su doctrina	724
3.2. Unidad de la doctrina de san Buenaventura	726
3.3. El filósofo cristiano	727
3.4. La teología de san Buenaventura	728
3.5. La teología mística de san Buenaventura	732
4. Influencia de san Buenaventura	733
V. La crisis de los espirituales	734
VI. Pedro Juan Olivi	739
<i>Capítulo sexto: La teología dominicana</i>	743
I. El móvil: ¿la cruzada o el evangelio?	743
II. San Alberto Magno	748
1. Vida	749
2. Obras	752
3. Pensamiento filosófico y teológico	753
4. La teología como ciencia	755
5. Elementos para una síntesis teológica	757

Índice

6. Papel de san Alberto en la historia de la espiritualidad..	759
7. Discípulos de san Alberto	761
III. Santo Tomás de Aquino	761
1. Vida	763
2. Obras	768
3. La orientación teológica	773
4. El acceso a Dios	783
5. Teología y antropología	787
6. Cristología	790
7. ¿Una eclesiología de esquema feudal?	792
8. Una espiritualidad marcadamente intelectualista	793
9. Presencia de santo Tomás en la historia eclesial	796
<i>Capítulo séptimo: Efervescencia en la Universidad de París</i>	<i>802</i>
I. Nacimiento del aristotelismo heterodoxo	802
II. Sigerio de Brabante	804
1. Posición filosófica	805
2. Doctrinas características	806
3. Conclusión	807
III. Boecio de Dacia	808
IV. En torno a la condena de 1277	810
V. Los maestros seculares en París	813
1. Godofredo de Fontaines	815
2. Enrique de Gante	817
<i>Capítulo octavo: Nuevos horizontes en el siglo XIV</i>	<i>821</i>
I. Una panorámica intrincada	821
II. La eclesiología bajo Bonifacio VIII	823
III. Juan Duns Escoto	827
1. Vida	828
2. Obras	829
3. Pensamiento filosófico	831
4. Síntesis teológica	834
5. La ética escotista	838
IV. Guillermo de Occam	841
1. Vida y obras	843
2. Orientación filosófica	847
3. La teología de Occam	851
4. La moral occamista	854
<i>Capítulo noveno: La teología en los países catalanes (siglos XIII y XIV)</i>	<i>856</i>
Contexto cultural y religioso	856
I. San Ramón de Penyafort	867

Índice

II.	Ramón Llull	872
1.	Datos biográficos	872
2.	Aproximación a la obra teológica de Ramón Llull	875
3.	El lulismo posterior	884
III.	Los primeros teólogos de la tradición dominicana	887
IV.	Ramón Martí	889
V.	Arnau de Vilanova	896
VI.	El tomismo más allá del ámbito dominicano	902
VII.	La escuela franciscana: el escotismo en Cataluña	909
1.	Francesc Eiximenis	911
VIII.	El poder de los dominicos: de la predicación a la inquisición	918
1.	Nicolau Eimeric	921
2.	San Vicente Ferrer	925
3.	El humanismo devoto	931
IX.	Felip de Malla	936
X.	Ramón de Sibiuda († 1436)	939
<i>Capítulo décimo: La mística renanoflamenca</i>		944
I.	El ambiente y la época	944
II.	Los temas fundamentales	949
III.	Mística y metafísica	953
IV.	Maestro Eckhart	957
1.	Obras	959
2.	El misticismo especulativo	960
V.	Juan Taulero	963
VI.	Enrique Suso	967
VII.	<i>Theologia deutsch</i>	971
VIII.	Jan van Ruysbroek	973
1.	La obra literaria	974
2.	La doctrina de Ruysbroek	976
IX.	Frente a la mística especulativa: la <i>devotio moderna</i>	978
<i>Capítulo undécimo: El reformismo en el declinar de la edad media</i> ..		983
I.	Introducción	983
II.	Realismo y biblismo: John Wiclef	986
III.	La eclesiología de Jan Hus	991
IV.	La moderada <i>via moderna</i> : Juan Gerson	997
V.	En búsqueda de la concordancia: Nicolás de Cusa	1004
Índice de autores		1013

CARTA DE M.-D. CHENU

Querido padre Evangelista:

Si experimento una gran alegría por la publicación de esta historia de la teología, no es ante todo a causa de nuestra comunión fraternal; tampoco porque durante cincuenta años yo haya enseñado la historia de la teología, tanto la especulativa como la pastoral. En realidad estoy contento porque cada vez estoy más convencido de que la historia de la teología forma parte integrante de la teología misma, la cual, sin su historia, restringiría el campo de su objeto, la palabra de Dios. Es esto lo que me gusta decirle, en la comunión de nuestro trabajo.

Es verdad que todas las disciplinas, tanto las de la naturaleza como las del espíritu, se benefician con el conocimiento de su historia: no representa para ellas una erudición superflua, sino el medio homogéneo de descubrir, con su entorno sucesivo, su propia génesis. Como decía Aristóteles, la génesis de las cosas nos ilustra acerca de su naturaleza. Pero el caso de la teología es muy distinto, en cualidad epistemológica: es su mismo objeto el que incluye la dimensión de la historia, puesto que la palabra de Dios, de la que emana el saber teológico, halla su lugar en el desarrollo de la comunidad que la recibe y la vehicula, en una tradición viva que sería erróneo reducir a un simple depósito. Sabemos que el concilio Vaticano II no emplea nunca la palabra «tradición» sin su epíteto consubstancial, «viva». De hecho, como dijo uno de los padres del concilio, el cardenal Marty, el Vaticano II ha devuelto a la Iglesia su dimensión histórica, atrofiada durante varios siglos.

Entonces la teología como saber se expresa y se construye según la lógica de la encarnación, «Dios que penetra en la historia» (constitución *Gaudium et Spes*, n.º 38). Cuando la fe se alimenta de in-

teligencia, halla su creatividad en las diversas culturas que encuentra y suscita, en su emanación conceptual. De este modo, la multiplicidad y la evolución de dichas culturas penetran en la fe, que es una en su comunión trascendente con Dios y múltiple en su inmanencia. No existe una fe «pura». Con sabrosa complacencia compruebo, de cabo a rabo de su libro, esa tensión, de siglo en siglo, de zona en zona, de experiencia en experiencia, casi diría, de estado de vida en estado de vida: la teología monástica tiene un talante muy distinto al de la teología sabia de las escuelas. La teología oriental de los capadocios y de Máximo presenta un universo mental diferente al de la teología occidental, impregnada de la experiencia de Agustín y del moralismo de Gregorio Magno.

Quizás algún día una teología asiática absorberá los valores del hinduismo y del budismo. ¡Qué hermosa esperanza!

Así la historia de la teología no es la historia de una ideología, sino de una inteligencia de la fe en acto en la comunidad cristiana, en las comunidades del pueblo de Dios. Es triste comprobar que, durante varios siglos, la teología se encerró en una intemporalidad que la redujo a un sistema abstracto. La lectura de la historia que usted ha redactado nos curará de dicha anemia, y nos ayudará a introducir en la ciencia teológica los fermentos de las innumerables experiencias que, por desgracia, se trataban aparte, en la historia de la espiritualidad.

Dos comportamientos actuales de la teología determinados por la corriente del concilio encontrarán en la historia su legitimación y su equilibrio. En primer lugar, frente al monolitismo reivindicado a comienzos de siglo por la reacción de un antimodernismo somero, hoy se proclama el pluralismo de las teologías, tanto sabias como catequéticas. Tal pluralismo no sólo se constata como un hecho, en la pluralidad de las Iglesias locales, sino que se presenta como el efecto del misterio, que no puede ser percibido por un sistema cerrado sino que requiere múltiples representaciones complementarias. De este modo, cada uno de los períodos de la Iglesia, tanto en Oriente como en Occidente, ha producido doctores tan diversos que a veces se enzarzan en amargas controversias. La entrada de Juan Damasceno en Occidente compromete el crédito de Pedro Lombardo que lo había acogido; y Buenaventura pronuncia toda una serie de conferencias en la universidad de París contra su colega Tomás de Aquino. En estos años postconciliares, los itinerarios de los teólogos se entrecruzan en

Carta de M.-D. Chenu

todos los sentidos. La historia nos ofrece ejemplos perfectos de una cohabitación pacífica.

Segundo componente de la teología contemporánea y de su dinamismo epistemológico: frente al dogmatismo de una serie de tesis y de conclusiones, la teología supone una búsqueda permanente, cuestiones siempre abiertas. No se trata del efecto de una curiosidad intemperante; sabemos que el concilio estableció, junto al famoso Santo Oficio encargado de la integridad del depósito, una comisión teológica internacional, por medio de la cual «se respete la libertad necesaria al desarrollo de la ciencia teológica» (Pablo VI, en la primera sesión, 1969). Siguiendo la larga historia que usted analiza, encontramos, gracias a este pasado ejemplar, la seguridad de una creatividad siempre activa, efecto de la presencia del Espíritu. Quizá sea éste el principal beneficio de su obra, testigo de dicha presencia. Gracias.

M.-D. Chenu
Convento de Saint-Jacques, París
Jueves, 25 de octubre de 1984

PRESENTACIÓN

Esta obra ha nacido de los cursos sobre historia de la teología general y de los cursillos sobre la teología de determinados períodos que he ido impartiendo, desde hace años, en la Facultad de teología de Barcelona. La he redactado a petición de los alumnos y estimulado por algunos colegas de docencia y otros amigos estudiosos que lamentan que no se encuentre en las librerías ninguna *historia de la teología* para satisfacer a un público mínimamente interesado por el tema. Se trata de una obra de iniciación; no dirigida, por tanto, a especialistas ni a investigadores ya informados. Éstos tendrían razón en reprocharle una serie de limitaciones, empezando por determinadas generalizaciones inevitables en una obra de conjunto y terminando por las innumerables y forzosas lagunas.

El objeto de este libro no es ofrecer una síntesis acabada, lo que sería prematuro y excedería mis posibilidades, ni ofrecer una bibliografía exhaustiva, que puede encontrarse en otros lugares, sino presentar panorámicamente cómo se ha hecho teología a lo largo del tiempo y sugerir soluciones parciales y provisionales, que pueden ayudar en este momento nuestro en que hemos cobrado conciencia de que la comprensión de la historia de la teología es una tarea urgente e importante en la reflexión sobre Dios. En efecto, el único medio de vivir el presente de Dios es dialogar con el pasado, interpretar sus pasos y comprender su evolución. No se trata de refugiarse en el pasado para eludir los compromisos presentes que impone la teología de hoy, sino de apercibirse de la dependencia de todos los momentos particulares de la historia, gracias a los cuales puede enriquecerse el pensamiento y la praxis cristianos actuales. La historia relativiza muchos conceptos a base de descubrir, por ejemplo, los posibles errores

Presentación

que provienen de la intrínseca pecaminosidad de tantos proyectos teológicos. Además, la historia de la teología nos permite satisfacer aquel legítimo deseo de leer en nosotros mismos el pasado que nos engendró, tanto por la influencia secreta como por el diálogo consciente. Respecto a este último, es indudable que, en contacto con las grandes figuras que nos han precedido, uno se entrena a dialogar de modo franco y auténtico: a causa de la misma historicidad de la teología siempre podemos aprender, ya que en nuestra peregrinación a través de las sinuosidades de la tradición los cristianos avanzamos hacia la verdad completa.

A pesar de la grandeza que reviste este proyecto, hay que decir que la obra conlleva necesariamente simplificaciones y huecos, desigualdades en el tratamiento de temas o autores (forzosamente expuestos con diversa competencia y también —¿por qué no?— con diversa simpatía), observaciones excesivamente generales, que pedirían ser justificadas, matizadas, precisadas. Ya ha quedado insinuado que esta obra no pretende aportar nuevas luces, sino, más a menudo, resumir trabajos cuyos resultados quedan dispersos. He leído muchos textos y documentos, he consultado muchos libros y artículos, interesantísimos la mayoría de ellos, llenos de ideas, orientaciones y datos. No pretendo ser original; sólo los defectos pueden serme atribuidos con toda certeza en esta obra que, repito, es una primera aproximación a un tema apasionante e indispensable en la reflexión teológica actual. No soy un investigador, sino un profesor. Y un profesor siempre puede preparar una lección y explicarla. No pretendo más que esto. Por esta razón resulta quizá superfluo reconocer lo mucho que debo a los estudiosos de los autores particulares, cuyas numerosas referencias en notas y en la bibliografía quieren ser también un agradecimiento.

Particularmente he de dar las gracias, de modo muy concreto y cordial, al profesor Pius-Ramon Tragan, monje como yo, por haber querido colaborar con su valiosa aportación sobre el tema de la teología bíblica que, sin duda, será de gran utilidad para los lectores. Pláceme recordar también a Cebrià Baraut, Eusebi Colomer y Josep Perarnau. Por último, no quiero omitir a Jordi Bruguera, que ha accedido a revisar el original de este libro con el interés propio de un verdadero amigo.

ABREVIATURAS Y SIGLAS

BAC	Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1945ss.
CChr	Corpus Christianorum collectum a monachis OSB abbatae S. Petri in Steenbrugge, Turnhout - París 1953ss.
CSCO	Corpus scriptorum christianorum orientalium, París 1903ss.
CSEL	Corpus scriptorum ecclesiasticorum latinorum, Viena 1866ss.
DB (Suppl)	<i>Dictionnaire de la Bible, Supplément</i> , ed. L. Pirot, continuado por A. Robert, París 1928ss.
Denz-Schön	H. Denzinger - A. Schönmetzer, <i>Enchiridion Symbolorum, Definitionum et Declarationum de rebus fidei et morum</i> , Barcelona - Friburgo de Brisg. - Roma ³⁶ 1976.
DHGE	<i>Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques</i> , París 1912ss.
DS	<i>Dictionnaire de spiritualité ascétique et mystique</i> , París 1937ss.
DTC	<i>Dictionnaire de Théologie catholique</i> , París 1903-1950.
GCS	<i>Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten drei Jahrhunderte</i> , Leipzig 1897ss.
LThK ²	<i>Lexikon für Theologie und Kirche</i> , segunda ed. enteramente elaborada, dirigida por J. Höfer - K. Rahner, Friburgo de Brisg. 1957-1967.
NRth	«Nouvelle Revue théologique», Tournai - Lovaina - París 1879ss.
PG	<i>Patrologia Graeca</i> , ed. J.-P. Migne, 161 vols., París 1857-1866.
PL	<i>Patrologia Latina</i> , ed. J.-P. Migne, 217 vols., París 1844-1855.
PO	<i>Patrologia Orientalis</i> , ed. R. Graffin - Nau, París 1903ss.
REA	«Revue des études augustinienes», París 1955ss.
RHCEE	<i>Repertorio de historia de las ciencias eclesiásticas en España</i> , Salamanca 1967ss.

Abreviaturas y siglas

RJ	M.J. Rouët de Journal, <i>Enchiridion Patristicum</i> , Barcelona 231965.
RScPhTh	«Revue des sciences philosophiques et théologiques», París 1907ss.
RT	«Revue Thomiste», Brujas 1893ss.
SChr	«Sources chrétiennes», París 1941ss.
ZNTW	«Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft und die Kunde der älteren Kirche», Giessen 1900ss, Berlín 1934ss.

Nota. Las abreviaturas adoptadas en las notas y en la bibliografía del capítulo primero de la primera parte (*La teología bíblica: Origen, desarrollo, perspectivas*) siguen la pauta del *Elenchus Bibliographicus Biblicus*, del Instituto bíblico de Roma.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Andrés, M. y cols., *Historia de la teología española*, I. *Desde sus orígenes hasta fines del siglo XVI*. Madrid 1983.
- Balthasar, H. Urs von, *La gloire et la croix*, 8 vols., trad. del alemán, París 1965-1983.
- Bouyer, L., Leclercq, J., Vandenbroucke, F., Cognet, L., *Histoire de la spiritualité chrétienne*, 3 vols., París 1960-1966.
- Cayré, F., *Précis de patrologie et d'histoire de la théologie*, 3 vols., París 1927-1943.
- Forest, A., Gandillac, M. de, Steenberghen, F. Van, *El pensamiento medieval*, en *Historia de la Iglesia XIV*, dirigida por A. Fliche y V. Martin, trad. del francés, Valencia 1974.
- Gilson, É., *La filosofía en la edad media, desde los orígenes patristicos hasta el fin del siglo XIV*, trad. del francés, Madrid 1976.
- Grabmann, M., *Historia de la teología católica, desde fines de la era patristica hasta nuestros días*, trad. del alemán, Madrid 1940.
- Handbuch der Dogmen- und Theologiegeschichte*, dir. por C. Andresen, 2 vols., Gotinga 1982.
- Historia de la espiritualidad*, dirigida por B. Jiménez Duque y L. Sala Balust, 4 vols., Barcelona 1969.
- Loneragan, B.J.F., *Pour une méthode en théologie*, trad. del inglés, Montreal - París 1978.
- Steenberghen, F. Van, *Histoire de la philosophie. Période chrétienne*, Lovaina - París 1964.
- Tillich, P., *Histoire de la pensée chrétienne*, trad. del inglés, París 1970.

